

Luces y sombras del urbanismo táctico.

Análisis de dos proyectos de Urbanismo táctico en ciudad de Barranquilla, Colombia.

Light and shadows of tactical urbanism: Analysis of two projects in the city of Barranquilla, Colombia.

¹PhD Samuel Esteban Padilla-Llano

²Emerson Martínez Palacios

RESUMEN:

La demanda por espacios urbanos dignos y adecuados a las dinámicas cotidianas y a la sociabilidad de los ciudadanos, ha llevado al surgimiento de artefactos de naturaleza efímera, que vienen a sustituir una acción más contundente de parte de las instituciones administrativas del Estado en los procesos de producción de la ciudad. Se trata de intervenciones de bajo coste, que batallan por un lugar en los métodos que facilitan el hacer las ciudades. A estas expresiones se les conoce como urbanismo táctico. Este artículo explora ese concepto y sus efectos en la humanización del espacio público. Para eso, aborda sus luces y sombras, así como su implementación en espacios de la ciudad de Barranquilla, Colombia, como un mecanismo de transformación de realidades urbanas. En ese contexto, este trabajo se constituye como una reflexión crítica desde un enfoque constructivista y cualitativo. Además, realiza una exploración práctica de observación y análisis del desarrollo de dos proyectos de urbanismo táctico en Barranquilla, desarrollados a través de laboratorios de ciudad con el Semillero Acupuntura Urbana y el Colectivo de Profesores Cityzen de la Universidad de la Costa.

Palabras clave: Urbanismo táctico; Participación ciudadana; Espacio público; Diseño urbano participativo.

ABSTRACT

The demand for urban spaces that are appropriate to the daily dynamics and sociability of citizens has led to the emergence of artifacts of an ephemeral nature which come to replace a more sustained action on the part of the state's administrative institutions in processes of the production of the city. These are low-cost interventions that struggle for a place in city making methods and are known as tactical urbanism. This article explores this concept and its effects on the humanization of public space. It addresses the concept's lights and shadows as well as its implementation in the city of Barranquilla, Colombia, as a mechanism for the transformation of urban realities. In this context, this paper proposes a critical reflection from a constructivist and qualitative approach including observation and analysis of the development of two tactical urban planning projects in Barranquilla, developed through city laboratories with the Urban Acupuncture Seedbed and the Cityzen Professors Collective of the Universidad de la Costa.

Keywords: Tactical urbanism; Citizen participation; Public space; Participatory urban design.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de espacios urbanos para la sociabilidad e interacción entre ciudadanos, así como la presencia de inestabilidad en la planificación de las ciudades a través del urbanismo formal, ha dado origen a propuestas de intervención urbana de carácter informal y efímero en lugares públicos, conocidas como *urbanismo táctico*. Se trata de grupos de población o de colectivos profesionales que asumen –bajo el marco de derechos– la transformación urbana como una reivindicación en su rol de ciudadanos, en ocasiones bastante al margen de las decisiones o validaciones de los entes administrativos de la ciudad (Padilla-Llano, 2015). Dichas intervenciones buscan, en el corto plazo y a bajo costo, ganar y ofrecer espacios funcionales que permitan el intercambio social. Así, estos espacios se desarrollan mediante procesos de reciclaje de materias primas u objetos que la ciudad ofrece a precios asequibles, consolidando prácticas de minería urbana que se capitalizan para el diseño, instalación y uso de los productos resultantes de su aplicación. Esto imprime el carácter efímero del urbanismo táctico: aceras, callejones o espacios residuales se convierten en locaciones posibles para estas propuestas. De esta manera, se vincula a la ciudad con el peatón, se genera mayor “diversidad” urbana, se combinan usos y se diseñan mejor las manzanas junto a los parques vecinales (Jacobs, 1961).

El término ‘urbanismo táctico’ surgió de la mano de Mike Lydon, urbanista de la ciudad de New York donde se describía el fenómeno creciente de cómo con pequeñas intervenciones, casi todas de bajo presupuesto, se lograba generar un cambio en la ciudad al articular de mejor forma las dinámicas sociales con los espacios de la ciudad. ... Lo más importante del urbanismo táctico y por lo que actualmente es usado por entidades estatales, colectivo y líderes comunitarios, es la facilidad para pasar del despacho a la acción, donde las ideas en vez de ser plasmadas en un papel se plasman in situ, logrando generar con pequeñas intervenciones un sin número de cambios en la percepción de la ciudad (Lydon & García, 2015, citado en Amaya, 2018, p. 27)

Es así como, mediante esta práctica, la ciudadanía demanda su derecho a la ciudad (Lefebvre, 1974), al mismo tiempo que se favorece el desarrollo y la construcción de espacios urbanos diferentes a los que la planificación técnica urbana proyecta desde la institucionalidad. Todo esto genera soluciones acordes a las situaciones o problemas manifestados de manera cotidiana en el entorno. Como resultado, se fortalecen las dinámicas que conllevan a una identidad colectiva del espacio urbano. En esa línea, el presente trabajo expone los resultados de una exploración práctica de dos proyectos de urbanismo táctico realizados en la ciudad de Barranquilla, Colombia. El objetivo fue analizar el fundamento y valor de estas acciones como modelo de hacer ciudad y como estrategia de diseño urbano en la producción de espacio público. Se sostiene, como hipótesis, que las intervenciones de urbanismo táctico son acción ciudadana de denuncia social respecto a un urbanismo tradicional que no ha elaborado equipamientos de calidad en los espacios públicos de la ciudad. Por su

carácter práctico, social y de bajo costo de materiales, facilita el proceso de apropiación social y construcción de lugares públicos en poblaciones y sectores más deteriorados, lo cual designa un cambio cualitativo en la calidad y uso del espacio urbano.

MARCO TEÓRICO

Urbanismo táctico: Un medio para la humanización del espacio público.

Para Mike Lydon (2012), el urbanismo táctico es un enfoque intencionado sobre la planificación urbana, que muestra las siguientes cuatro características:

1. Enfoque intencionado y progresivo para promover el cambio
2. Compromiso a corto plazo y expectativas realistas
3. Bajo riesgo, con una posible gran recompensa
4. Desarrollo de capital social entre ciudadanos y construcción de capacidad organizacional entre instituciones públicas/privadas, organizaciones sin fines de lucro (ONGs) y sociedad civil.

Bajo la premisa de las 3R –reducir, reutilizar y reciclar (Ocampo, 2015)– el urbanismo táctico ha ido consolidándose en el tiempo para formalizarse y tecnificarse. Sus principales aportes sobre comunidades y entornos son el fortalecimiento de los lazos comunitarios, la participación ciudadana, la convivencia y, en general, el equilibrio social. Además, los efectos transformadores de sus intervenciones se sustentan también desde lo estético, la visión artística, la autoconstrucción y lo económico versus el impacto que tienen en el contexto urbano (Ocampo, 2015).

En lo ambiental, el urbanismo táctico se fundamenta en la reutilización de materias primas provenientes del reciclaje y los desechos industriales, tales como maderas, plásticos, cauchos, etc. En lo cultural, se evidencia en el discurso y los niveles de apropiación dados por la puesta en valor de los elementos identitarios que surgen para caracterizar y definir los proyectos (Martínez - Palacios, 2021)

En cuanto al término, se considera *táctico* porque su objetivo trasciende el ubicar unos cuantos pallets, pintar algunas llantas, organizar algunos mobiliarios con elementos reciclados o sembrar alguna planta: el urbanismo táctico es un ejercicio de crítica a la ciudad (Vargas, 2020). De este modo, las administraciones que apelan a este como una estrategia de transformación (definitiva) contradicen la base efímera y crítica que contiene el concepto.

Algunas ciudades han encontrado en esta corriente un mecanismo para la transformación de realidades urbanas en entornos determinados por un déficit de espacios para la sociabilidad de las personas. Así, los proyectos emergen desde diversos y disímiles actores. Por ejemplo, desde el diseño participativo; la acción de colectivos ciudadanos; instituciones no gubernamentales; ciudadanos con una postura filantrópica, profesionales o instituciones formativas (especialmente en disciplinas de diseño).

Este tipo de intervenciones se caracterizan, principalmente, por contar con procesos de autoconstrucción y temporalidad. De este modo, toman como pilar la reutilización de materiales, los cuales son dotados de nuevos significados y dan a conocer que la materialidad está dispuesta para transformar la percepción y las funciones de un espacio público. En ese sentido, un aspecto fundamental de este tipo de intervenciones es el bajo coste de los materiales, lo que determina su rapidez en construcción. Así, dentro de la gran variedad de proyectos que se desarrollan bajo esta estrategia, se resalta tres materiales, los cuales casi siempre se encuentran presentes.

Pallets

El reúso de este material (ver figura 1) ha tenido un gran auge en el desarrollo del urbanismo táctico, debido a su bajo coste, a ser relativamente fácil de manipular o transformar y por presentar firmeza física gracias a su composición. No obstante, ha llegado a ser tan fuerte su reproducción, que connota mensajes que la ciudadanía lee como espacios de baja condición social y mayor aceptación por parte de los actores de la informalidad urbana.



Figura 1. Intervención en el espacio público de Barrancabermeja, (Colombia). Elaboración: Samuel Padilla Llano.

Llantas

Las llantas y su técnica plástica de transformación formal permiten crear innumerables objetos cuyas funciones determinan el descanso, la diversión, la recreación y la jardinería en el espacio público. Esto produce percepciones de asombro y de aceptación urbana. Todo lo contrario a lo que sucede cuando este material se utiliza como acumulación llana de llantas (vertical u horizontal), asunto que desmejora la percepción y la posibilidad creativa de la observación e interacción con la intervención urbana.

Pintura y color

El uso del color resulta fundamental como un componente artístico relevante. La pintura y su efecto en la actividad de pintar en este modelo de

intervención se sustenta en el derecho que debe tener el ciudadano de personalizar el espacio público efímero, producido para él. Gestionar la posibilidad de que la comunidad vecinal incruste en la intervención su identidad con color y texturas visuales, genera no solo apropiación, sino también representación personal, logrando que los objetos que componen el urbanismo táctico trasciendan hacia la propiedad urbana comunitaria. Por lo anterior, se puede deducir que uno de los aspectos importantes a tener en cuenta en el desarrollo del urbanismo táctico es consolidar pautas y acciones para que la ciudadanía se haga parte del lugar coloreando los espacios que han sido realizados desde y para la comunidad vecinal.

Asimismo, se debe reconocer que los materiales de reúso y de fácil transformación conducen a intervenciones realizadas con velocidad y baja complejidad a la hora de instalarse. Sin embargo, su carácter efímero es tan intrínseco que, en definitiva, no son reconocidas como perdurables, lo cual genera una ruptura en la percepción y uso alternativo del espacio público por parte de la ciudadanía. En ese contexto, una alternativa para lograr que la ciudad intervenida por el urbanismo táctico represente un verdadero cambio en el uso y percepción del espacio público e incrementa la importancia para la ciudadanía es que los aspectos de percepción (color, textura, acabados y forma) de las intervenciones sean cada vez más elaborados desde la técnica y el diseño. De este modo, mejorará la percepción visual de las mismas, entonces, el uso y la apropiación social será mayor, logrando permanencia y perdurabilidad en el espacio público.

METODOLOGÍA

Laboratorios de investigación aplicada

Para el desarrollo de este trabajo, partimos entendiendo el urbanismo táctico como un marco estratégico; el diseño colaborativo, como mecanismo de simulación y denuncia; el espacio público, como objeto y Barranquilla, como el contexto. Barranquilla es la ciudad de Colombia –con crecimiento acelerado y después de décadas de déficit en espacios para la sociabilidad y el esparcimiento de la ciudadanía–, donde el espacio público cobra, poco a poco, mayor importancia. Paulatinamente, los barrios consolidan espacio público al interior, de una manera uniforme en el contexto de las estrategias municipales. No obstante, estas superficies no completan las necesidades integrales al interior de los barrios y siguen existiendo espacios que requieren de intervenciones profundas, desde la dimensión sostenible, para impactar en una mejora de la calidad de vida.

Este trabajo también sigue los preceptos de la *acupuntura urbana* (El Haddad, 2011), como resultado de la conceptualización de fundamentos procedentes de la cultura oriental. Su utilización en la producción de las ciudades alude a un modelo de trabajo basado en intervenciones de pequeño formato capaces de catapultar el desarrollo urbano en el contexto en el que emergen, de manera progresiva, articulándose como un sistema en red para el conjunto de la ciudad.

Para entender el urbanismo táctico, hay que, entre otras cosas, experimentarlo. En este sentido, el presente trabajo se posiciona desde un en-

foque constructivista y cualitativo para realizar una exploración práctica de observación y análisis del desarrollo de dos proyectos de urbanismo táctico en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Primero, la Biblio-TK de Puerto Mocho, la primera Biblioteca Pública al Aire Libre del Caribe Colombiano y segundo, Vamos a la Calle 2.0. Tejiendo Retazos de Ciudad. Ambas propuestas fueron el resultado de los laboratorios de ciudad Semillero de Investigación Acupuntura Urbana y el Colectivo de Profesores Cityzens, como autores de los proyectos, desarrollados en el marco de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la investigación aplicada.

Dicha exploración se llevó a cabo en el marco de los procesos de investigación y extensión universitaria de los grupos de investigación Aruco y Tecnología y Diseño Sostenible del Departamento de Arquitectura y Diseño de la Universidad de la Costa. El objetivo fue analizar el valor de los proyectos como modelo de hacer ciudad y como estrategia de diseño urbano en la producción de espacio público. Se propuso, principalmente, entender cómo dichas intervenciones se convierten en un mecanismo para reclamar a la ciudad y a sus administradores el derecho al espacio público de calidad.

Las intervenciones son, en sí mismas, un laboratorio que permite el aprendizaje directo y la simulación a escala real de lo que podría ser el espacio público en estos lugares. Es aprendizaje, desde el punto de vista académico, pero principalmente desde la dimensión de la ciudadanía en tanto se inician procesos más complejos de participación ciudadana y de gestión ante las instituciones de la administración pública. Pese a ser proyectos efímeros, la ciudadanía se involucra logrando empoderarse no solo del espacio en donde ocurren, sino también de la idea de visionar proyectos más permanentes.

RESULTADOS

Experiencias de Urbanismo Táctico

La Biblio-TK de Puerto Mocho, la primera biblioteca pública al aire libre del Caribe Colombiano

Esta obra fue construida en las inmediaciones de la Ciénaga Mallorquín, Bocas de Ceniza, ciudad de Barranquilla (ver figura 2). Surge como un ejercicio de denuncia social y laboratorio de arquitectura social. Su singularidad subyace en la simpleza espacial y la precariedad material como reto de diseño. Así, se constituyó como el primer equipamiento de este tipo en todo Caribe colombiano. La zona de Puerto Mocho es una ensenada, con altos índices de contaminación ambiental: la presencia de material de desecho, el deterioro del ecosistema natural ilustrado por los cuerpos hídricos y por la vegetación (Mangles) es alto. Principalmente son residuos procedentes de industrias y también por la anomia de la población habitante del sector. Esta se constituye esencialmente de comunidades de pescadores, causantes, en parte, del deterioro del territorio donde desarrollan su actividad económica. A esto, se suma una incipiente actividad turística motivada por restaurantes aledaños y por una playa (que no es balneario a causa de la gran contaminación del lugar).

En este contexto –y con el objetivo de marcar y denunciar una de las disímiles problemáticas del lugar, la Biblio-TK–, nace como respuesta a la falta de equipamientos culturales o educativos en la zona, como una necesidad de diversificar la oferta de ocio y para la educación de la población, especialmente los niños. Pese a su carácter efímero, la Biblio-TK cumplió su objetivo: generar actividad mediática para colocar en el mapa de la ciudad un territorio cargado de oportunidades para su propio desarrollo, pero al tiempo segregado y en abandono por los procesos de planificación urbana (ver figuras 3 y 4).

Hoy por hoy, la zona ya es visible para dichas estrategias institucionales de planificación y la administración pública planea macroproyectos de regeneración urbana y ambiental para esta importante ensenada de la ciudad, como parque ecológico de la ciudad.



Figura 2. Ubicación de Biblio-TK de Puerto Mocho en Barranquilla, en el Caribe Colombiano. Elaboración: Google Maps.



Figura 3. La Biblio-TK de Puerto Mocho, Bocas de Ceniza, Barranquilla. 2018. Elaboración: Juan Tapias, Colectivo Cityzen.



Figura 4. La Biblio-TK de Puerto Mocho, Bocas de Ceniza, Barranquilla Colombia. 2018. Elaboración: Fuente Propia. Semillero de Investigación Propia, Semillero de Investigación Acupuntura Urbana.

Vamos A La Calle 2.0. Tejiendo Retazos De Ciudad.

El actual Boulevard de la Carrera 54, ubicado en los límites entre los barrios Montecristo y Barrio abajo en la ciudad de Barranquilla (ver figura 5), se constituye como un espacio reducto del proceso de urbanización de la ciudad. Si bien su construcción fue una solución técnica eficiente para la solventar la problemática de los arroyos de la ciudad que confluyen por esta importante vía, la plataforma que funge de tapa de dicha canalización es un espacio inhóspito, sin ningún atractivo para su uso como espacio público de ambos barrios. Se yergue, en cambio, como una frontera o barrera urbanística que impide la cohesión entre ambos barrios. Por lo anterior, el proyecto se funda en esta problemática de desarticulación de los barrios y reivindica el espacio público sobre esta plataforma como un elemento estructurante y cohesor de la vida comunitaria y la integración urbana de este sector tan importante de la ciudad, que funciona como receptor de las industrias culturales y barrios artísticos que preservan los valores de identidad urbana.



Figura 5. Ubicación Vamos a la calle 2.0. Boulevard 54 en Barranquilla, en el Caribe Colombiano. Elaboración: Google Maps.



Figura 6. Proyecto Vamos a la Calle. Intervención de espacio público y Arte en el Boulevard de la Carrera 54. Barranquilla, Colombia. Elaboración: Fuente Propia, Semillero de Investigación Acupuntura Urbana.

Es así como Vamos a la Calle 2.0 (ver figuras 6 y 7) desarrolla una intervención temporal, que pretende reconvertir momentáneamente un espacio público emblemático de Barranquilla, activándolo con elementos de mobiliario urbano sostenibles y prototipos arquitectónicos de pequeño formato y con carácter efímero, dando respuesta a las problemáticas mencionadas. De esta manera, el proyecto se apoya en los preceptos del urbanismo táctico, pretendiendo generar conciencia sobre la necesidad de planificar la ciudad pensando la creación de ambientes urbanos de calidad, que se traduce en la convivencia de los sistemas urbanos (movilidad, redes técnicas, transporte, equipamientos, etc.) mediante el uso y apropiación de la ciudadanía frente a espacios que pueden terminar siendo reductos de la planificación por la ausencia de condiciones de confort. Elementos urbanos que, por un lado, aportarán una nueva dinámica, estética y sentido al lugar y, por el otro, evidencian la necesidad de reconvertir remantes urbanos en espacios de uso colectivo para el disfrute de los ciudadanos.



Figura 7. Proyecto Vamos a la Calle. Intervención de espacio público y Arte en el Boulevard de la Carrera 54. Barranquilla, Colombia. Elaboración: Fuente Propia, Semillero de Investigación Acupuntura Urbana.

DISCUSIÓN

¿Urbanismo de Reciclaje?

Los riesgos de este tipo de intervenciones son que se les considere como proyectos permanentes y que se logren instalar en los esquemas de producción de espacio público propiciados por las administraciones públicas, en la gestión de las ciudades.

Como es posible observar en los casos analizados, el urbanismo táctico es, en origen, una denuncia; una crítica social a las deficiencias de la planificación urbana. Es la escenificación y simulación de lo que podría ser, de manera permanente, un espacio público necesario para un entorno específico. “Se puede entender como un prototipo de corto plazo que puede dotar de información a la planificación de largo plazo” (Vergara, 2013, 13). El urbanismo táctico no se propone reemplazar al urbanismo tradicional, aquel que las instituciones del Estado deben llevar a cabo, mediante los esquemas democráticos que se fundan en la participación de todos los sectores sociales (Vargas, 2020).

En los dos casos de estudio se trata de intervenciones que emergen como iniciativas de la ciudadanía, al margen de la institución pública, es decir, comportan lo que se denominan acciones ciudadanas. Estos son eventos que se materializan en las ciudades, para reivindicar el derecho a la ciudad, en cualquiera que sea el sentido, enfoque o temática de la acción (Padilla-Llano, 2015).

En el caso del urbanismo táctico, estarían directamente relacionadas con la demanda de espacio público y espacios para la sociabilidad urbana. Las acciones ciudadanas, como una manifestación del ejercicio de derecho a la ciudad y como acto reivindicativo, no compran por sí solas intervenciones permanentes y esto es, en esencia, lo que define al urbanismo activo: es, principalmente, un mecanismo de denuncia ciudadana que simula y escenifica lo que debería ocurrir en un determinado espacio de la ciudad en beneficio de las dinámicas urbanas locales. El riesgo de ello es confundir los propósitos de este tipo de estrategias. No pueden sustituir los procesos en los que el diseño y la planificación urbana –desde las instituciones de la administración pública– deben consolidar de manera permanente. Las estrategias del urbanismo táctico son acciones ciudadanas efímeras no perdurables, que buscan denunciar, con acciones, las deficiencias de la planificación tradicional.

En ese sentido, el urbanismo táctico en el hacer ciudad, hoy por hoy llega precisamente a permear los esquemas de gestión y acción de las instituciones de la administración pública quienes, de manera estratégica, usan este tiempo de proyectos, para impactar rápidamente en el territorio.

Finalmente, hoy, desde las esferas de la administración pública, la academia y los colectivos ciudadanos se ha escrito, hablado y actuado sobre el espacio público mediante estrategias de urbanismo táctico y, gracias a esto, al parecer, se ha consolidado un paradigma de actuación urbana como un dogma que responde a las necesidades actuales de los ciudadanos en el espacio público. ¿Es acaso el urbanismo táctico el medio

para lograr que el espacio público ofrezca las funciones que hacen falta en él? o ¿el urbanismo táctico permite finalizar la obra planeada desde la administración pública?

Posiblemente, podemos llegar a un equilibrio entre el diseño del espacio público, previamente formulado desde la tecnocracia, y las intervenciones que establecen caracteres dinámicos para la ciudadanía desde la propia comunidad urbana. Esto logra que el espacio público adquiera la plasticidad del urbanismo táctico sobre la superficie construida.

CONCLUSIONES

Es importante entender que las acciones ciudadanas son un ejemplo del ejercicio del derecho al espacio público. Pero su durabilidad depende no solo de la vida/calidad de los materiales implementados, sino también de los efectos que dichas acciones tienen para transmutar a proyectos de espacio público de calidad, emergentes de procesos de participación ciudadana reales, que se articulen con los mecanismos y estamentos institucionales de la administración pública.

Este tipo de intervenciones pueden resultar efectivas en la etapa inicial de diagnóstico, debate y proyección; pueden ser un punto de partida para la activación de la población local en los procesos de producción participativa de espacio público. Así, funcionan como ejercicios de simulación de lo que puede ser la transformación definitiva del entorno.

Además, se caracterizan por una cierta improvisación como factor en la toma de decisiones colectivas in situ con los actores intervinientes de la actividad, para materializar las intervenciones. Son un factor útil en un ejercicio de diseño participativo, pero no garantizan el alcance de la ejecución o materialización de un proyecto definitivo.

En ese sentido, solucionan la inmediatez, es decir, pueden rápidamente reivindicar lugares como espacios públicos. Pero no necesariamente cumplen con los criterios de diseño adecuados y de calidad para el uso y disfrute de todos en el contexto en el que emergen. Asimismo, muchas veces, no representan la visión colectiva en dichos contextos, sino de un grupo reducido de la población.

Por otro lado, facilitan escenarios creativos y de enseñanza/aprendizaje con las comunidades, poniendo en valor las habilidades, experiencias individuales y los saberes locales al servicio del trabajo colectivo. Asimismo, las acciones ciudadanas (o bien, intervenciones que hemos mencionado) no son el fin único de los procesos, son una consecuencia de estos, que solo comporta una dimensión de activación, la cual rompe inercias al interior de los territorios y sus dinámicas sociales. Son, como consideramos, un punto inicial para reivindicar la existencia del espacio de lo común con los otros, del espacio físico del derecho efectivo, el espacio de las libertades, es decir, del espacio público.

En algunos lugares la respuesta de los gobiernos locales ha sido recurrir al urbanismo táctico como herramienta fundamental de nuevas políticas

urbanas ante la crisis. Esta solución ha sido capaz de brindar resultados rápidos frente a la necesidad de incrementar los espacios peatonales en la ciudad y facilitar el distanciamiento físico. Ha sido tan fácil como restarle espacio al vehículo privado con el uso de pintura y conos de tráfico para sumarlo a otros tipos de itinerarios (De Gracia, 2020).

Así las cosas, las intervenciones urbano-ciudadanas podrán concebirse como metáforas de la cultura de la seguridad en cuanto a salud se refiere, logrando un posible estatus de arte público, gracias a sus estéticas y desarrollos polifuncionales. Hoy, las ciudades requieren servicios administrativos, públicos y tecnológicos, así como también necesitan acciones que estructuren las diferentes maneras de integración y cohesión social entre sus ciudadanos. Es precisamente en este punto en donde la cultura juega un papel estratégico, de manera que se establezcan lazos sociales en los procesos de vivir la ciudad bajo ilustraciones caracterizadas del territorio (Padilla et al, 2020).

De manera muy posible, la suma de estas expresiones empezará a consolidar un espacio público más llamativo en pro de la ciudadanía, en donde se connotará el paso de un barrio artístico desde el interior de sus espacios residenciales y comerciales a un espacio público creativo, en donde se integre e interactúe la ciudadanía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amaya, J. (2018). *Urbanismo táctico y arquitectura colectiva. Aplicado en el barrio El Paraíso*. (Tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/39434/PDF%201.%20DOCUMENTO%20TRABAJO%20DE%20GRADO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Gracia, J. (2020). *Una perspectiva urbana de la pandemia en Panamá*. On the W@terfront, 62(8), 3-26. Doi: <https://doi.org/10.1344/waterfront2020.62.6.12>
- El Haddad, M. (2011). *El Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano: small-scale public interventions as urban acupuncture*. (Trabajo Final de Máster). Universitat de Barcelona, Cataluña. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/26622>
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitan Swing Libros.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: Revista de sociología*, 3, P. 219-229. Doi: 10.5565/rev/papers/v3n0.880
- Lydon, M. (2012). *Urbanismo Táctico 2: Acción a corto plazo/Cambio a largo plazo*. Recuperado de https://issuu.com/streetplanscollaborative/docs/urbanismo_tactico_2_digital_edition

- Martínez-Palacios, E. (2013). *El modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano. El espacio público asociado a la infraestructura de movilidad rápida y rodada de Barcelona*. (Trabajo Final de Máster). Universitat de Barcelona, Cataluña. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/56349>
- Martínez, E. (2021). Contaminación visual – ambiental de los soportes de las antenas de telecomunicaciones en el paisaje urbano. *Modulo arquitectura CUC*, 26, 113-136, 2021. Doi: <http://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.26.1.2021.05>
- Ocampo, J. (2015). Las 3R, el patrimonio y el lugar. *Módulo arquitectura CUC*, 15(1), 11-22. Recuperado de <https://revistascientificas.cuc.edu.co/moduloarquitecturacuc/article/view/731>.
- Padilla-Llano, S. (2015). *Producción de espacio público [X] Participación ciudadana. El proyecto de espacio público resultado de procesos de participación ciudadana*. (Tesis de Doctorado). Universitat de Barcelona, Cataluña. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/309288>
- Padilla-Llano, S. E., Machado-Penso, M. V., Reyes-Schade, E., Larios-Giraldo, P. M., Cabrera-Sánchez, I., Martínez-Palacios, E., ... & Tapias-Martínez, J. (2020). BARRIO EL PRADO un Museo Vivo para la Ciudad de Barranquilla. *On the W@terfront.*, 62(3), 3-46.
- Vergara, J. (2013). ¿Qué es el Urbanismo Táctico? En Steffens, K. (Ed.), *Urbanismo Táctico: 3 casos latinoamericanos*. Recuperado de https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/ut_vol3_2013_0528_10
- Vargas, Y. (2020). Urbanismo táctico en el contexto de ciudades no resueltas. *Módulo Arquitectura CUC*, 24(1), 97-114. Doi <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.24.1.2020.05>